

Fecha de recepción: 28/05/2024.

Fecha de aceptación: 21/08/2024.

Conflictos de intereses nacionales en las regiones polares

Conflicts of National Interests in the Polar Regions

EUGENIO LUIS FACCHIN

Escuela de Ciencias del Mar, Universidad de la Defensa Nacional, Argentina
eugeniofacchin@gmail.com

Resumen

En el Ártico, el deshielo ha generado disputas por recursos como petróleo, gas y nuevas rutas marítimas, con países como Rusia, Estados Unidos, Noruega, Dinamarca y Canadá, involucrados en reclamaciones sobre la plataforma continental. La presencia militar y el interés económico, impulsados por el cambio climático, complican la situación geoestratégica. La Antártida, por otro lado, está protegida por el Sistema del Tratado Antártico (STA), que suspende los reclamos de soberanía, pero enfrenta desafíos similares relacionados con la explotación de recursos, turismo, bioprospección y pesca. La introducción subraya la importancia de las regiones polares para la estabilidad climática global y advierte sobre los riesgos de una explotación irresponsable de sus recursos, que podría desencadenar una catástrofe ambiental de gran magnitud.

Palabras clave: regiones polares — Ártico — Antártida — tráfico marítimo — reclamos de soberanía — bioprospección

Abstract

In the Arctic, disputes for resources such as oil, gas and new maritime routes arose among countries such as the United States, Norway, Denmark, and Canada involving claims on the continental shelf due to glacier melting. Military presence and economic interests, driven by climate change, add to the geostrategic complexities. In contrast, the Antarctic is protected by the Antarctic Treaty System (ATS), which suspends sovereignty claims but faces similar challenges related to resource exploitation, tourism, bioprospecting, and fishing. The introduction highlights the crucial role of polar regions in global climate stability and warns of the potential for an anthropogenic catastrophe if their resources are exploited without long-term vision and responsibility.

Keywords: polar regions — Arctic — Antarctica — maritime traffic — sovereignty — bioprospecting

Introducción

Las causas de los conflictos entre los países en ambas regiones poseen orígenes diferentes y razones únicas.

Se ha visto que una de las regiones polares es un continente rodeado de mar y la otra es un mar congelado rodeado de continentes. En uno hay soberanías con problemas a solucionar; en el otro hay reclamos de soberanía, suspendidos por el Sistema del Tratado Antártico (STA). Los reclamos de plataforma continental han generado nuevos motivos de conflicto, pero las Naciones Unidas no se expiden en zonas donde existen controversias.

La humanidad le exige, en forma creciente, a un exhausto planeta cada vez mayores cantidades de insumos para su subsistencia y los espacios son codiciados, aun si la tecnología no permite, por el momento, su explotación. Esa lucha

por adquirir más y más zonas de potencial aprovechamiento económico genera tensiones, conflictos y, en definitiva, una enorme afectación a los intereses generales de la humanidad.

Ártico

Gas y petróleo

Como resultado del calentamiento global, los hielos del Ártico se han visto reducidos en una importante cuantía, dejando expuestas zonas de posible explotación. En 2008 el Instituto Geológico de los Estados Unidos estimó que un 13% de las reservas de petróleo y un 30 % del gas del planeta se encontraban en el Ártico, mucho del cual se encontraba encerrado en el terreno congelado (Permafrost). La publicación de tales estimaciones, para algunos observadores muy conservadores, ha generado una renovación del interés y la puja por los recursos árticos, según detallado por *Iniseg*, en su artículo del 19 de mayo de 2020.

Tráfico marítimo

Otra fuente de conflicto es la apertura de los mares al tráfico marítimo, como una alternativa mucho más económica que las largas y penosas travesías por los canales de Panamá, Suez o los pasos por el Cabo de Hornos o el Cabo de Buena Esperanza. Incluso con el agregado que, en algunos de esos parajes, aún existe la piratería, como así lo informó Lluís Muñoz Pandiella, el 19 de febrero de 2020, en su artículo para *France 24*

Para el uso intensivo de esas alternativas, Rusia lleva adelante un plan para mejorar las instalaciones portuarias en la zona, y la creación de un programa de construcción de rom-

pehuelos atómicos de grandes dimensiones, para apoyar el tráfico marítimo por “sus aguas árticas”. El *Arktika* es el rompehielos más grande del mundo, de 33.000 t. de desplazamiento y una eslora de 174 m, propulsado por energía nuclear (posee dos reactores atómicos). Es el primero de su clase, que inicialmente contará con al menos otros cuatro buques de la serie.



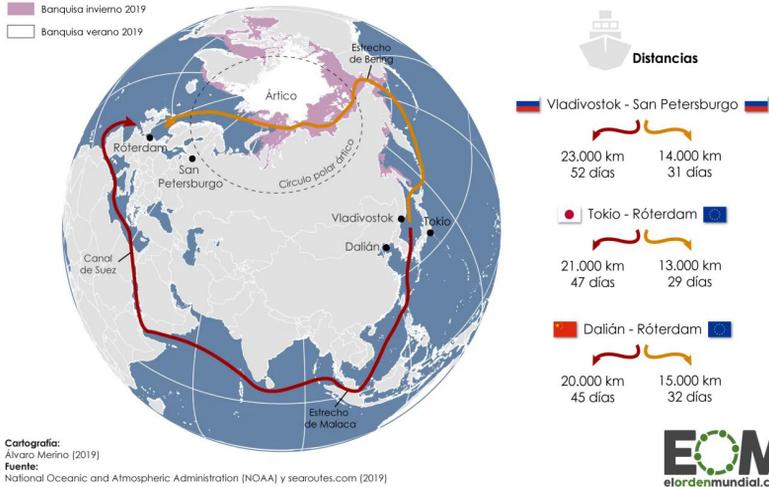
Rompehielos *Arktika*. Fuente: González, I. (30 de septiembre de 2020). *Arktika*, el monstruoso rompehielos ruso que cruza el Ártico con propulsión nuclear. Diario *El Español*.

Pese a los retrasos y a los problemas surgidos en la construcción, en 2020 se puso en servicio y fue probado en el hielo, en los campos próximos al puerto de Murmansk. Cada reactor entrega 175 Megavatios de potencia, a tres motores eléctricos y una sola hélice. Es el buque insignia de la Atom-

flot, que tiene como propósito convertir las aguas del Ártico navegables todo el año.

La ruta marítima bajo el hielo del Ártico

Comparación entre la ruta del Norte ↗ y la del Canal de Suez ↘



Fuente: Merino, Á. (16 de febrero de 2020). Las disputas territoriales en el Ártico. El Orden Mundial.

La plataforma continental

La plataforma continental que define cada uno de los países árticos son Dinamarca, Canadá, Rusia, Noruega y Estados Unidos, los cuales poseen superposiciones que deben ser solucionadas y que generan confrontaciones. Los países reclaman aquello que consideran dentro de su jurisdicción. Uno de los puntos de conflicto es la sierra de Lomonósov, que es un sistema montañoso del fondo marino ártico.

No todas las miradas y las urgencias son similares: por ejemplo, Noruega no posee hidrocarburos y requiere de las reservas del Ártico para cubrir sus necesidades y, en la posible explotación, rivaliza con Dinamarca y Rusia.

Pueblos originarios y terceros países

La mirada meramente economicista o de la perspectiva de los recursos le quita al análisis matices imprescindibles para comprender la compleja problemática geoestratégica y de gobernanza, en ese escenario frágil y relevante. La apertura de nuevas rutas marítimas trae como consecuencia un incremento de actividades en la zona, mayores inversiones en infraestructura, comercio, movimiento de personas, asentamiento de poblados y consecuencias medioambientales.

El rol de terceros países, entre los cuales se destaca China, con su asociación con países árticos para la explotación de tierras raras (minería) y la investigación de organismos externos, etc., no hace más que agregar complejidad a la estructura de relaciones dentro del contexto ártico.

Los pueblos originarios se ven desplazados, presionados y, además, como consecuencia del cambio climático y del desplazamiento y cambio de hábitos de especies, y reducción de ejemplares, deben cambiar sus ancestrales costumbres y adecuarse a nuevas formas de subsistencia ajenas a su cultura. Además, las migraciones acarrear en los individuos que buscan nuevas oportunidades, delincuencia, uso de sustancias ilícitas, trata de personas, reducción a la esclavitud, corrupción y un sinnúmero de aspectos negativos de la vida en comunidad. No obstante ello, el progreso, mejores caminos y vías de comunicación, un incremento en los sistemas de salud, mejor educación y la posibilidad de acceder a carreras de grado y posgrado, que en la actualidad requiere del alejamiento de la comunidad para poder llevarla adelante, ha elevado sustancialmente el nivel de vida hasta ahora disfrutado. Véase el artículo de Lluís Muñoz Pandiella, del 19 de febrero de 2020, para *France 24*.

La paradoja ártica

Muñoz Pandiella (2019) afirma que, en los 16.500.000 km² que cubre el Ártico, conviven los cinco países antes mencionados y una docena de poblaciones indígenas, representadas en el Consejo del Ártico. Encierra en sus entrañas, además de petróleo y gas, níquel, carbón, hierro, plata, oro, zinc y rubíes.

Según el autor, la velocidad de calentamiento de la región es del doble que en el resto del mundo y esto traería aparejada una carrera por la explotación de los recursos, visto como una gran oportunidad de lograr riqueza por unos, y un inevitable, irreversible y permanente daño a la naturaleza por otros. Esta es la paradoja ética que encierra la reducción del hielo, la desaparición de glaciares y campos de hielo marino.

Muñoz Pandiella afirma que el acceso a esos recursos acelerará el calentamiento global y la desaparición de lo que hoy conocemos como región ártica.

Presencia militar en la zona

Rusia posee, en el archipiélago Tierra de Francisco José, una base a menos de 600 km del polo, llamada "Trébol del Ártico", una muy moderna y equipada base militar, donde han desplegado misiles antiaéreos y tropas para hacer frente a las fuerzas de la OTAN. Cerca de ella, se llevan a cabo, muy asiduamente, demostraciones militares, lanzamiento de misiles y la presencia de buques, aeronaves y submarinos rusos. Esta instalación posee 14.000 m² con abastecimientos para permanecer un año, llevando adelante sus actividades sin la necesidad de reabastecimiento. No es la única base renovada, Rusia está mejorando y ampliando la totalidad de sus instalaciones militares.

La OTAN, por su lado, ha desarrollado ejercitaciones denominadas *Cold Response*; la versión 2022, a ser desarrollada en Noruega, es el mayor ejercicio y despliegue desde el fin de la

Guerra Fría. Se planificó una operación donde participarían, al menos, 40.000 efectivos.

Además de esos ejercicios militares, todos los países miembros han desarrollado y mejorado sus capacidades militares y de defensa en la zona. Ambos bandos se señalan como culpables del aumento de la presencia militar en la zona. Véase el artículo de Darío Mizrahi, del 5 de junio de 2021, para *Infobae*.

Antártida

Al igual que en el Ártico, el calentamiento global va a provocar, en un período no muy largo, que los recursos contenidos en el continente antártico sean más propensos para su explotación. No obstante ello, el Sistema del Tratado Antártico (STA) prohíbe la explotación de recursos minerales en su zona de responsabilidad. La delgada línea que divide a la investigación con la prospección hace que algunos países consideren a sus actividades como parte de una investigación científica cuando, en realidad, y de manera velada, se esté llevando a cabo la prospección de minerales y cuantificación de su potencial productivo, entre otros aspectos "investigados".

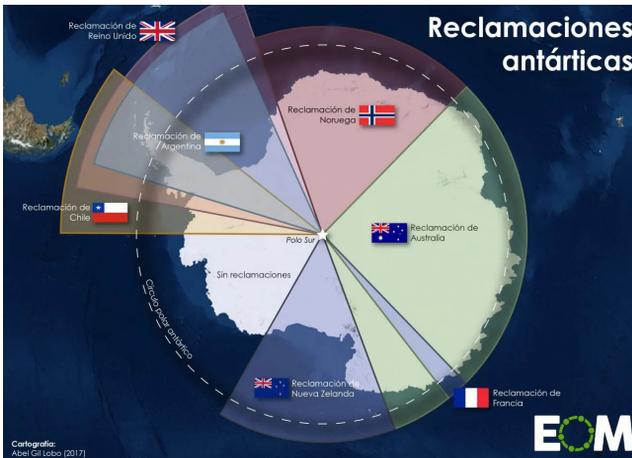
La pesca se encuentra resguardada por la Convención para la Conservación de Recursos Vivos Marinos Antárticos (CCRVMA), que, a través de un enorme trabajo de investigación, trata de preservar la biodiversidad marina, en base a los denominados bio-ecosistemas y no tan sólo con la observación de una especie en particular. La interacción del medio con las especies y a estas entre sí brindan una mirada abarcativa del problema. La CCRVMA tiene sus límites definidos por el fenómeno oceanográfico denominado Convergencia Antártica, que se produce cuando las aguas frías provenientes de la Antártida se sumergen debajo de las aguas más cálidas de los océanos Atlántico, Índico y Pacífico. Dicha convergencia posee un ancho variable, y se puede afirmar que es un límite físico a las especies que habitan las aguas antárticas, endé-

micas de esos parajes. No obstante la actitud refractaria de algunos países a poner límites más estrictos a la pesca (todas las resoluciones se toman por consenso), se han podido recuperar adecuadamente algunas poblaciones de peces que habían sido sobre capturadas en épocas anteriores.

Otra situación que genera un desequilibrio en la protección de las especies antárticas es la de la pesca ilegal, no declarada y no controlada. Esto no sólo afecta a las poblaciones blanco de captura, sino que distorsionan los resultados de las estadísticas de captura y el estado de las especies, porque no son contempladas en ellas.

Los reclamos de soberanía

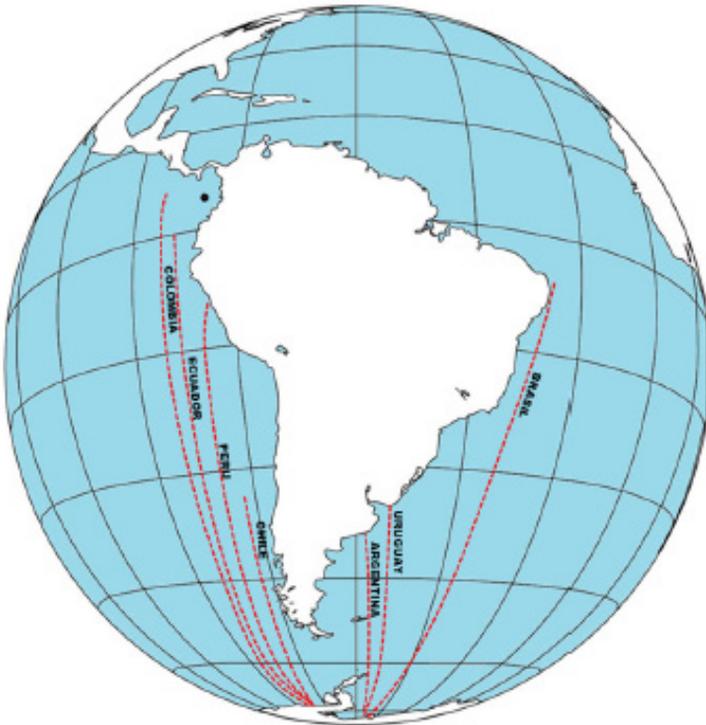
Con una superficie de 14.000.000 de km², el continente antártico no posee soberanías reconocidas, aunque el STA dejó en suspenso, en su artículo 4º, los reclamos de soberanía de 7 países: Argentina, Australia, Chile, Francia, Nueva Zelandia, Noruega y el Reino Unido de Gran Bretaña, de los cuales tres reclamos se superponen: Argentina, Chile y Gran Bretaña.



Fuente: Gil, A. (21 de abril de 2018). Las reclamaciones sobre la Antártida. El Orden Mundial.

Desde la firma del Tratado Antártico la cuestión de la soberanía está fuera de la discusión en el seno del STA; no obstante, muchos países latinoamericanos han enunciado planteos sobre sus supuestos derechos de soberanía sobre una porción del continente antártico.

Sobre la teoría de la defrontación de la geopolítica brasileña, Therezinha de Castro la desarrolla en su libro *Antártica: Teoria da defrontação*, una teoría para el "reparto" de la Antártida sudamericana de una forma diferente a la de los sectores que utilizaron los países reclamantes, y que han adoptado el resto de los países latinoamericanos para reivindicar sus propios reclamos.



Fuente: Álvarez Calderón, C. E. y Namen Mesa, E. (2019). Geopolítica del Polo Sur: Intereses y necesidades de Colombia en el Tratado de la Antártida. *General José María Córdova*, 17(28), 721-748.

De ese modo, todos los países latinoamericanos con costas sobre el Atlántico o Pacífico podrían contar con una porción de territorio antártico.

No debemos olvidar la posición de Estados Unidos y Rusia, que desde la firma del Tratado Antártico han hecho reserva sobre su derecho a hacer reclamos soberanos cuando lo consideraran oportuno, por diversas razones, algunas de las cuales son de carácter histórico sobre el descubrimiento. China, por su lado, argumenta que no pudo participar en la exploración antártica y las reuniones diplomáticas para la conformación del STA, porque no estaba en libertad de hacerlo. Estos actores, las mayores potencias mundiales, podrían desbalancear la gobernanza antártica, si el contexto estratégico así lo demandara.

Turismo

La creciente cantidad de turistas que visitan la Antártida es una fuente de potenciales conflictos. A lo largo de los años en los que se fue desarrollando el turismo antártico, este ha ido mutando para convertirse cada vez más sustentable, en términos de conservación del ambiente y organización que nuclea a los operadores turísticos antárticos, la IAATO (International Association of Antarctica Tour Operators, por sus siglas en inglés). Esta ha hecho esfuerzos para establecer mecanismos tendientes a reducir la afectación ambiental por la presencia del turismo, aunque su gran crecimiento ha reducido las potenciales bondades de las medidas adoptadas.

El Comité Científico Antártico (SCAR) ha manifestado sus reparos por la actividad, pese a las evaluaciones de impacto ambiental que cada una de ellas debe desarrollar. Este aspecto deberá ser seguido atentamente, ya que, pese a que con motivo de la pandemia que ha afectado al mundo desde el año 2020 en adelante, se ha percibido un regreso de la actividad.

Otra cuestión que relaciona al turismo con los conflictos es

la competencia por el uso de facilidades portuarias en las ciudades puerta a la Antártida. A la vieja competencia de Hobart en Tasmania, Punta Arenas en Chile y Ushuaia en Argentina, se suman Puerto Argentino en Malvinas, que está haciendo una enorme inversión para que los grandes cruceros recalén y puedan amarrar, con el apoyo del Aeropuerto Internacional de Mount Pleasant y Puerto Williams de Chile, cuyos trabajos de prolongación del muelle y la pista de aviación, además de grandes mejoras en los muy competitivos precios de los servicios y combustible, la han convertido en punto de recalada de varias empresas que abandonaron Ushuaia como puerto obligado.

El creciente número de voces

De los iniciales 13 signatarios del Tratado Antártico, el número ha aumentado a 29 y, dado que todas las normas que, en diversos formatos, se toman dentro del seno de las Reuniones Consultivas son por consenso, esto hace que las dificultades para llegar a un concepto compartido por todas las partes sea consecuencia de un penoso y laborioso proceso.

Su corolario en el terreno es la cantidad de estaciones científicas, que ya son 82 y, en consecuencia, se ve muy reducida la posibilidad de una seria y profunda verificación de ellas, según las normas del TA. En las nuevas bases chinas, en especial la última creada, esta situación ha generado controversias entre los miembros del TA.

El antes deshabitado continente hoy cuenta con más de 1.100 personas durante la invernada, y crece a casi un total de 5.000 durante el verano, sin contar con los miles de turistas que durante la temporada circulan en buques o desembarcan para visitar el continente.

Bioprospección

La falta de acuerdo internacional sobre las patentes que surgen de la bioprospección ha abierto una brecha entre los países que poseen la capacidad técnica y, por sobre todo, económica, para llevar adelante las costosas investigaciones que se requieren y aquellos que se convierten en meros espectadores.

Los países en vías de desarrollo pretenden que los resultados de dichas investigaciones sean compartidos y, por otro lado, aquellos que deben disponer de los recursos, que en muchas oportunidades son aportados por empresas privadas, pretenden recuperar lo invertido y obtener rédito de aquellas que resultan exitosas. La probabilidad de una aplicación industrial de los descubrimientos requiere, además, de una capacidad tecnológica que no está disponible en todos los países.

Reflexión final

El superficial recorrido por algunos aspectos conflictivos nos debería poner en alerta sobre la compleja situación en las áreas polares. Las razones de las tensiones que emergen en ambas zonas poseen diversos orígenes, y, para encontrarlos, en algunos casos se debe bucear en la profundidad histórica de la relación entre bloques o países. Otros son consecuencias de la presente necesidad de suministros para sus industrias o, sencillamente, para la subsistencia de sus poblaciones.

Se ha convertido en una necesidad estratégica el seguimiento de la cuestión de las regiones polares, que, lejos de ser una zona marginal, se ha centralizado, en cuanto que la regulación del clima del planeta está encerrada en dichos sectores. Es decir que lo que sucede en los polos repercute en todo el planeta, traducido en cambios climáticos extremos, pérdidas de cosechas por sequías o inundaciones, destruc-

ción de pueblos enteros por tifones, huracanes y otros fenómenos meteorológicos extremos. A esto se le suma la paradoja de que con la desaparición del hielo surge la posibilidad de la explotación de cuantiosas cantidades de minerales, hidrocarburos y organismos vivos marinos, y que mientras los casquetes polares se reducen, la posibilidad de la desaparición de franjas costeras por el aumento del nivel del mar se hace más y más cercana.

Las regiones polares son vitales para el planeta, pero la avaricia o la falta de una visión a largo plazo podrían desencadenar una catástrofe antropogénica de magnitud.

Referencias bibliográficas

- BBC Mundo. (22 de septiembre de 2010). La disputa también está en la Antártica. *BBC News Mundo*. Recuperado en agosto de 2022 de https://www.bbc.com/mundo/internacional/2010/09/100922_antartica_disputa_az.
- BBC Mundo. (18 de mayo de 2011). De la Guerra Fría a la guerra helada: la lucha por el Ártico. *BBC News Mundo*. Recuperado en agosto de 2022 de https://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/05/110518_artico_lucha_il.
- Figuroa González, S. G. (2008). El Ártico en disputa. *Tendencias*, 97-107. Recuperado en agosto de 2022 de <https://biblat.unam.mx/hevila/TendenciasZapopan/primavera/7.pdf>.
- Galindo, C. (27 de mayo de 2008). Cinco países se disputan el Ártico. *El País*. Recuperado en agosto de 2022 de https://elpais.com/diario/2008/05/28/internacional/1211925604_850215.html.
- Hook, L. y Mander, B. (11 de junio de 2018). La batalla por controlar la Antártida. *El Cronista*. Recuperado en agosto de 2022 de <https://www.cronista.com/financial-times/La-batalla-por-controlar-la-Antartida-20180611-0017.html>.
- Iniseg. (19 de mayo de 2020). El Ártico: guerra geopolítica por recursos de petróleo y gas. *Iniseg*. Recuperado en agosto de 2022 de <https://www.iniseg.es/blog/seguridad/el-artico-guerra-geopolitica-por-recursos-de-petroleo-y-gas/>.
- Merino, Á. (16 de febrero de 2020). Las disputas territoria-

les en el Ártico: cada vez más países están estableciendo reclamos territoriales sobre el Ártico. La zona tiene un enorme interés por las rutas y los hidrocarburos. *El Orden Mundial*. Recuperado en agosto de 2022 de <https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/disputas-territoriales-artico/>.

Mizrahi, D. (5 de junio de 2021). La batalla por el Ártico: qué hay detrás del avance militar ruso que preocupa a Europa y a Estados Unidos. *Infobae*. Recuperado en agosto de 2022 de <https://www.infobae.com/america/mundo/2021/06/05/la-batalla-por-el-artico-que-hay-detras-del-avance-militar-ruso-que-preocupa-a-europa-y-a-estados-unidos>.

Muñoz Pandiella, L. (19 de febrero de 2020). Ártico: con el deshielo, los intereses económicos aumentarán así como el riesgo de conflictos. *France 24*. Recuperado en agosto de 2022 de <https://www.france24.com/es/20200219-artico-deshielo-intereses-recursos-conflictos-geopolitica>.

Nilsen, T. (15 de abril de 2021). Norway will host its biggest Arctic exercise since Cold War next year. *Arctic Today*. Recuperado en agosto de 2022 de <https://www.arctictoday.com/norway-will-host-its-biggest-arctic-exercise-since-cold-war-next-year/>.

Semana. (27 de diciembre de 2020). Antártida: ¿qué países reclaman su soberanía y por qué? *Semana*. Recuperado en agosto de 2022 de <https://www.semana.com/medio-ambiente/articulo/antartida-que-paises-reclaman-su-soberania-y-por-que---mundo-hoy/58471/>.